

Históricamente el mar ha estado relacionado con problemas económicos y estratégicos, con poder y riqueza y consecuentemente ha generado interés por la supremacía de su control y dominio, originando a su vez serios conflictos universales, que hoy si bien es cierto no constituye una seria amenaza, con las políticas cambiantes de aperturas económicas y todas las variables orientadas a captar los mercados del mundo suscita una cuidadosa competencia que debe llamar la atención en cuanto afecta a países ricos y pobres y conlleva el choque de civilizaciones en la búsqueda de la conquista global.

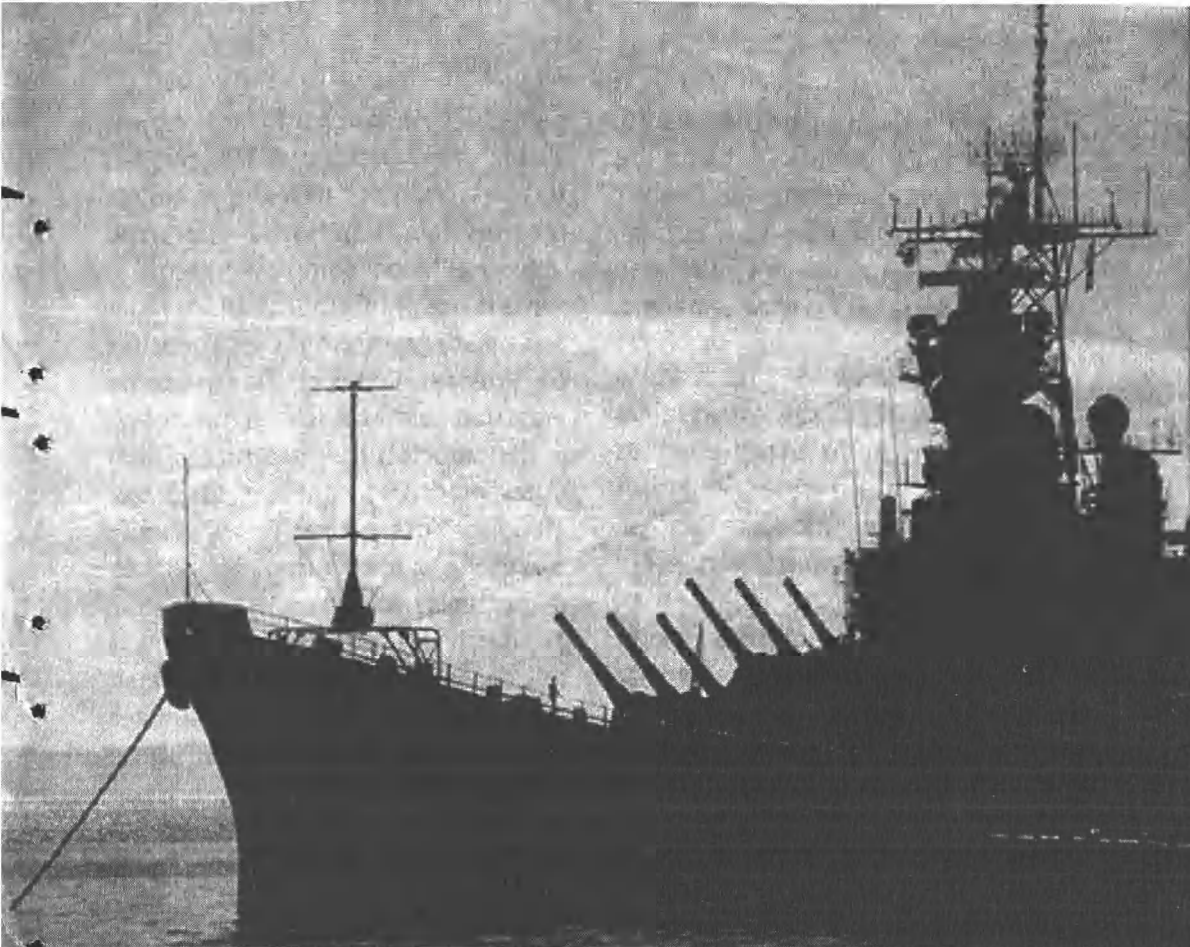
En esencia superado el conflicto Este-Oeste han aparecido en el mundo condiciones y necesidades diferentes, que condicionan circunstancias

particulares de los países que deben pensar en términos de acuerdos regionales, comerciales y preponderancia en el tratamiento de sus asuntos económicos, que necesariamente producen efectos políticos, colaterales y hacen razonar de alguna manera en la desaparición de conflictos militares y dan paso a estudios como el de la reducción de las fuerzas armadas y armamentos de los países del orbe.

No es difícil advertir que el nuevo orden mundial presenta sensibles amenazas como las del control de tráfico ilegal de armas, narcotráfico, medio ambiente, multipolaridad de conflictos de baja intensidad, sin descartar disputas por la soberanía de los Estados y que por consiguiente la configuración de una estrategia naval es imprescindible en el manejo de la problemática que genera el reordenamiento mundial, en las

ESTRATEGIA NAVAL DE MAHAN

Coronel Alfonso Manosalva Flórez



condiciones nuevas e insólitas que se viene creando con la zozobra de precipitarse hacia un futuro desconocido.

Ha sido el Almirante norteamericano Alfred Thayer Mahan, quien más ha estudiado y analizado los problemas del mar y que finalmente lo llevó a concebir una ciencia sobre "La Estrategia Naval". Nació en la Academia Militar de West Point, Nueva York, el 27 de septiembre de 1840 y murió en el Hospital Naval

de Washington a los 75 años de edad, apasionado por los temas del mar escribió sobre el tema 20 libros, 137 artículos y algo más de 10.000 cartas. Historiador, estratega, filósofo, teólogo, diplomático, imperialista, capitalista, mercantilista, patriota, republicano, racista, periodista, polémico, reformador naval, asesor de presidente y legislador, profesor, administrador académico, egoísta, introvertido, permanece como una de las pocas figuras militares en la historia americana cuyo poder

intelectual era su principal escudo, sin embargo como oficial naval era un desastre, era un marino indiferente, y en contradicción odiaba el mar, sus tormentas, el ambiente y su soledad y ante todo era un hombre temeroso.

Con la teoría de Mahan se abrió paso a las concepciones estratégicas navales y se pudo establecer las condiciones que definen el poder marítimo y de éste como parte principal del mismo las implicaciones del poder naval que han hecho en su aplicación poderoso a Estados Unidos. Ante la situación cambiante del mundo de hoy se hace necesario valorar el entorno en el nuevo orden mundial y concluir sobre la vigencia y aplicabilidad en el concierto de los Estados.

T

TEORÍA DE MAHAN

La Teoría Geopolítica de Mahan, se puede condensar en los siguientes términos: para que una nación llegue a ser una gran potencia debe ser ante todo un país rico; y la forma más indicada para alcanzar este objetivo es mediante la industrialización a gran escala. Para conseguir lo anterior se requiere considerable cantidad de materias primas que generalmente no pueden extraerse del mismo país, sino que hay que obtenerlas en diferentes

partes del mundo, para ello debe poseerse grandes colonias que puedan surtir a la metrópoli de los innumerables recursos para su industria. El proceso industrial debe completarse con la venta de los productos manufacturados a las distintas naciones en todos los continentes. Como el transporte de materias primas hacia la metrópoli y distribución de productos manufacturados se hace necesario una inmensa flota mercante. Existiendo la piratería, la marina mercante debe estar protegida por una flota de guerra que garantice la seguridad del transporte y de las comunicaciones marítimas; dentro de estas condiciones se hace indispensable contar con un punto de apoyo que son los grandes ejes de la navegación. Lo anterior implica que el país en condiciones de crear una industria poderosa, una marina mercante que garantice el transporte de materias primas y manufacturadas de esa industria, una flota de guerra en condiciones de proteger las comunicaciones marítimas y además controlar los grandes ejes de la navegación, podrá dominar el mundo.

En desarrollo de esta teoría y de las propias necesidades comerciales se ha visto el crecimiento y resplandor económico de los países como Inglaterra, Estados Unidos, Japón y Rusia, que luchan incesantemente por la supremacía en el mar.

Se han considerado a través de los tiempos los siguientes "ejes de navegación" adueñados a través de tratados o por la fuerza, en su mayoría bajo el dominio de Inglaterra:

Gibraltar, Malta y Suez sobre el mediterráneo.

- Terranova, Jamaica y las islas Fla Kland o Malvinas en América.
- Suráfrica y Diego Suárez en Africa.
- Yemen, India, Singapur, Darwin, Tasmania, Srawak y Nueva Zelandia en Asia.

Mahan considera definitivos en el logro del poder marítimo la aplicación de seis factores: Posición geográfica, configuración física, extensión territorial, población, el carácter nacional y las instituciones gubernamentales.

En cuanto a posición geográfica, potencias insulares como Inglaterra, la cual por carecer de dificultades en sus fronteras terrestres debió dedicarse de lleno al desarrollo del poder marítimo impidiendo con ello el libre acceso de otros Estados al océano Atlántico, adicionando la ventaja de la fácil concentración de sus fuerzas navales.

En cuanto a configuración física se pudo apreciar cómo naciones de suelo fértil dieron espaldas al mar

y plantearon su desarrollo basados en esta bondad mientras que carentes de esas condiciones tuvieron que buscar afanosamente su supervivencia y fueron al mar en busca de oportunidades.

La extensión territorial se refiere más a la extensión y configuración de sus costas que a la territorial. Cuando se hable de población se quiere conocer qué porción de ella se dedica o está vinculada a las actividades marítimas.

Lo anterior obliga a pensar que pueblos que desarrollan características y comercio marítimo consiguen un carácter nacional en el comercio internacional y obliga a la creación de una importante flota de guerra.

Las instituciones gubernamentales tienen que ver con la continuidad y necesidad de estimular las organizaciones privadas para que se motive la inversión de empresas que conlleven el desarrollo del poder marítimo.



ONCEPCION ESTRATEGICA NAVAL DE MAHAN

Mahan en desarrollo de sus concepciones estratégicas y tácticas se basó en la enseñanza de Jomini,

le analizó, asimiló y adoptó concepto de teorías terrestres al mar. Sus principales fundamentos se resumen en los siguientes términos:

El propósito de la estrategia naval es ganar control del mar, el poder naval tiene como fin encontrar, mantener y aumentar así como en tiempo de paz o de guerra el poder naval de una nación. Para controlar el mar en guerra, primero es necesario destruir la flota enemiga, la destrucción de la flota enemiga es el primer trabajo de la marina en guerra "El resto es espectáculo".

Una vez que la flota enemiga ha sido destruida, la marina victoriosa puede explotar el control sobre el mar para cualquier otro fin que se desee, puede desarrollar el poder económico de su nación, manteniendo abierto su acceso a los recursos del resto del mundo mientras estrangula la economía privándole de tal acceso.

La concentración es el principio predominante de la guerra naval, no intentar todo a la vez sino conseguir lo más rápida y secretamente posible una gran superioridad en un punto, debiendo ser la acción en las otras regiones de tipo defensivo aunque disfrazándolo con una demostración de fuerza o finta.

El valor estratégico de un lugar cualquiera depende de tres condiciones principales:

* Su posición, podría ser un lugar muy fuerte y contar con suficientes medios defensivos y de ataque pero su situación de ubicuidad con respecto a las líneas de comunicación le hacen perder importancia hasta llegarse a considerar que merece no ser ocupado.

Los recursos pueden ser suministrados o aumentados artificialmente, pero no está en manos del hombre cambiar la situación de un puerto que se halle fuera de la zona de influencia estratégica. Su valor depende en general de una proximidad a una ruta marítima.

Si la posición se halla situada sobre dos rutas simultáneamente es decir cerca del punto de convergencia de las mismas, su valor será mayor. El lugar de cruce constituye una posición central, facilitando la acción en tantas direcciones como sea el número de rutas existentes. El valor se destaca aún más si por las características naturales, la ruta a seguir se estrecha considerablemente como es el caso del estrecho de Gibraltar, el canal de la Mancha y en menor grado el estrecho de la Florida.

Esta característica tiene aplicación a toda entrada del mar por la cual el comercio penetra y se distribuye sobre una gran extensión del país; tales como la desembocadura del

Mississippi, el puerto de Nueva York. Los puertos y desembocadura de los ríos son puntos terminales de gran valor tales como el canal del Suez y Panamá.

El mar abierto ofrece facilidades para eludir una posición que se considera crítica o peligrosa. Los puntos estratégicos de primer orden serán más escasos en el mar que en tierra y por supuesto aumenta el valor de las posiciones que reúnen estas características, tal es el caso de Hawaii en el Pacífico, una posición avanzada de poder ofensivo natural como base de operaciones de abastecimiento, mantenimiento y de reparaciones. Saliendo del mar abierto y adentrándose en las Antillas de la América Central las circunstancias topográficas de su suelo accidentado originan un sin número de obstáculos dando un valor estratégico de mayor o menor escala a la penetración por sus líneas de comunicación.

Los puntos estratégicos de utilidad se encontrarán allí donde pasan las grandes rutas comerciales y en especial donde éstas se cruzan o convergen pero sobre todo donde los obstáculos naturales imponen la convergencia de las rutas paralelos y el empleo de una angostura común.

* Su poder militar, ofensivo, defensivo. Sin lugar a equívocos

un lugar puede estar bien situado y ser poseedor de abundantes recursos pero de poco valor estratégico si es débil militarmente. De otra parte pueden sus características naturales hacerlo aparecer como una posición débil, la cual de contar con medios navales y disponibilidad de fuerzas hacerlo fuerte.

La capacidad para resistir es uno de los elementos de la fuerza defensiva en todo plan estratégico general. La ventaja decisiva nace en la dilación misma.

La defensa de Port Arthur significó economía de tiempo para los rusos y en la medida en que hubiese sido más fuerte, mayor tiempo se habría ganado. Ninguna posición puede ser conservada permanentemente si depende solo de la defensa, es decir, sino tiene la capacidad de llevar a cabo acciones ofensivas o deja de ejecutarlas. Si no se mina la voluntad de lucha del adversario éste terminará imponiéndose.

Todo planeamiento que concierna a las operaciones sobre los litorales marítimos requiere armonizar operaciones conjuntas entre el Ejército y la Armada que cooperan para alcanzar un objetivo común.

Los países que se hallan completamente rodeados por agua o cuyas fronteras terrestres lindan

con estados de poder militar inferior, tal como sucede con el caso de Gran Bretaña y Estados Unidos, pueden caer en el error de defender sus puertos únicamente por mar. Los puertos comerciales no necesarios para actividades navales requieren de la fortificación para ataques de esta naturaleza teniendo en cuenta que sus inversiones serán limitadas, por lo tanto los planes navales como los de operaciones militares dependen de las respectivas bases.

La facilidad de mantener un bloqueo ha aumentado desde 1888 gracias al desarrollo alcanzado por las minas submarinas fondeadas por el enemigo que se halla al exterior. El efecto de éstas sobre los cruceros aún siendo de tamaño moderado o sobre flotas de buques de combate se mide no tan solo por los daños materiales que pueda causar sino por la acción dilatoria en el concierto estratégico.

En la actualidad, al igual que en todas las épocas y circunstancias se hallará en mejor situación la flota que desarrolle mejor habilidad y vigilancia lo cual cobra mayor vigencia a la flota que se encuentre en el interior. Una defensa flotante destinada a realizar acciones defensivas, con medios ofensivos solamente para dar respuesta a ataques enemigos es inferior al mismo poder ofensivo de tierra al considerar:

1. ¿Por qué no tiene el mismo peso de una fortificación terrestre?
2. ¿Por qué está expuesta a ciertos ataques como los del torpedo y el espolón que no son de ocurrencia en tierra?
3. ¿Por qué su movilidad puede convertirse en debilidad?

El poder ofensivo de un puerto de mar considerado independientemente de su situación estratégica y de sus recursos naturales consiste en su capacidad de:

1. Reunir y albergar una gran fuerza militar de buques de guerra y transportes.
2. Lanzar con facilidad y seguridad esta fuerza al mar.
3. Garantizar el apoyo necesario hasta el final de la campaña. Siempre deberá incluirse como elemento importante el carenado de los buques.

1 La reunión. Conlleva requisitos de profundidad y fondeadero para buques grandes. A falta de profundidad no podrían entrar ni salir y sin fondeadero amplio la flota que se requiere no podrá ser reunida. La profundidad puede convertirse en vulnerabilidad como quiera que ésta podrá ser empleada por el enemigo.

2 Lanzamiento. Debe tener la capacidad de lanzar una fuerza con

seguridad y rapidez hacia el mar, facilidad para zarpar y ejecutar formación de batalla en presencia enemiga sin ser molestado o favorecido al efectuarlo bajo protección de la flota con su poder defensivo.

3 Asistir el sostén o apoyo necesario implica ante todo mantener la corriente de provisiones y una pronta reparación de los buques que regresen para efectuarlos, así mismo facilidades para los relevos, posesión de una reserva, contar con tripulación descansada. Si bien es cierto que ésta es una capacidad de recursos puede sostenerse que su valor se pone de manifiesto si se le considera como un factor de poder ofensivo.

Recursos. La abundancia de recursos naturales unida a una posición propicia para el comercio, ha llevado a los hombres a establecerse en territorio vecino fomentando consecuentemente su desarrollo. El valor de un puesto donde los recursos son artificiales y con fines de guerra, es inferior al de otro donde las ocupaciones ordinarias de la población suministran los recursos ordinarios. Un puerto marítimo que tiene una buena situación estratégica y está dotado de una gran fuerza militar pero al cual todos los recursos deben ser conducidos de otros puntos, es muy inferior a un puerto similar cuya región vecina sea amiga, rica

y que esté bien desarrollada. Gibraltar y los puertos sobre islas pequeñas como Santa Lucía y Martinica luchan con esta desventaja si se les compara con los puertos de Inglaterra, Francia y los Estados Unidos o aún una isla como Cuba siempre que haya sido desarrollada comercial e industrialmente por sus habitantes, la mutua dependencia que existe entre el comercio y la marina no podrá observarse más claramente que en los recursos marítimos de una nación cuya grandeza depende del comercio y la navegación pacífica. Comparados estos recursos con una marina puramente militar, vemos que la diferencia es la que hay entre el crecimiento natural y el forzado.



CONCEPCION LINEAS ESTRATEGICAS NAVALES

Los puntos estratégicos en un teatro de guerra determinado no deben de ser considerados separadamente; apreciado su valor desde el punto de vista posición deben analizarse las relaciones en cuanto a posición relativa, distancia y rutas más convenientes para trasladarse de uno a otro. Se le denomina líneas estratégicas a las líneas que unen puntos estratégicos.

En el mar diferente a tierra en donde existen alternativas variables para llegar a un punto, la línea más corta, medida por el tiempo necesario para recorrerla es por lo general lo que debe ser elegida por una flota sujeta desde luego a frecuentes modificaciones de conformidad a circunstancias especiales. Las líneas estratégicas más importantes son las que corresponden a las comunicaciones. Estas líneas de comunicaciones dominan en la guerra, especialmente en tierra menos afectada en la parte naval como quiera que una flota está en condiciones de enfrentar al enemigo con menos impedimentos, mayor almacenaje y sus vías marítimas son fáciles y de una amplitud casi ilimitada.

Disponer de dos o más puertos de retirada es una ventaja que uno solo. Napoleón enunció la siguiente definición: "El arte de la guerra consiste en la habilidad de diseminar la fuerza para subsistir, considerando debidamente la concentración para combatir. Disponer de dos o más puertos de abastecimiento, significa diseminar los medios para la subsistencia sin perjudicar la concentración de la flota.

Sobre un mismo frente marítimo, todos los puertos fortificados constituirían otras tantas partes que forman la base de operaciones, la

cual puede entonces llamarse acertadamente, una línea estratégica. Deberán tomarse las medidas necesarias para la rápida y segura comunicación entre los puertos pues mientras la diseminación puede ser necesaria para una rápida preparación, la concentración es esencial para una acción vigorosa".

Los obstáculos próximos a una costa tienen importancia estratégica y pueden tener un significativo valor defensivo, mantienen alejado al enemigo más que facilitar las condiciones ofensivas.

Tan pronto como una nación en armas cruza su frontera terrestre se encuentra enfrentado al territorio neutral o del enemigo. Siendo un neutral no podrá seguir sin su consentimiento y si se trata del enemigo tendrá que ser cuidadoso, calculador, mesurado a menos que cuente con una superioridad marcada o esté rodeado de un gran éxito inicial. Al ser el objetivo final distante encontrará objetivos intermedios a los cuales habrá de tomarse y superar en la búsqueda del fin perseguido, encontrando, en ellos obstáculos y condiciones de disputa ante sus defensores. Hacer caso omiso de estos obstáculos y la amenaza se requiere un conocimiento exacto de las condiciones del enemigo y un juicio acertado respecto al poder

y la capacidad del mismo. Puede herírsele en el centro mismo de la fuerza, cortarles las líneas de comunicación e imposibilitarlo para desarrollar una acción coordinada, el enemigo puede ser obligado a someterse por un movimiento audaz y oportuno de esta naturaleza; esta es la expresión de la guerra moderna y explica la gran importancia que se le concede a la rápida movilización en las operaciones navales, los éxitos se obtienen no tanto al ocupar una posición, como por la derrota propinada a las fuerzas organizadas enemigas o sea su flota de batalla.

Napoleón se refirió a este tema que el arte de la guerra consiste en sacar el mayor provecho posible de las probabilidades en nuestro favor, la flota superior defiende la mejor causa pero no siempre la gana. El carácter y la destreza del oponente al cual se enfrenta son factores de particular importancia. La preparación y la rapidez de la acción serán grandes ventajas en tales tentativas. El factor esencial y supremo para mantener el poder militar en regiones marítimas exteriores lo constituye la posesión de una flota superior a la de cualquier adversario, lo cual confirma el principio de guerra terrestre, en cuanto a que los instrumentos efectivos de la victoria los conforman los ejércitos

en el campo de batalla y no las guarniciones. Mahan, suponía que el poder naval movilizado por otra nación probablemente haría por esa nación tanto como el poder naval hizo por Gran Bretaña, sin embargo aunque reconoció las desventajas que impide el desarrollo americano del poder naval, entre los cuales estaba la ausencia de posesiones estratégicas en las rutas marítimas mundiales tales como las de la Gran Bretaña y la existencia de un territorio continental cuya vastedad tendía a absorber las energías americanas, él creía que Estados Unidos todavía podía probar hacer el próximo heredero de predominancia naval de Gran Bretaña y por lo tanto la superioridad económica y política.



CONCEPCIONES DE OPERACIONES DISTANTES

Mantener dependencias distantes y aisladas implica dificultades que deben asumirse si se desea tener alguna participación en el dominio de cualquier campo de importancia marítima, por lo tanto no debe carecerse de una base de los puntos estratégicos de la región que podrá ser secundaria con respecto a la metrópoli; pero principal con respecto al teatro inmediato de operaciones.

Si el teatro de guerra marítima es muy extenso, abarcando muchos puntos susceptibles de tener una utilidad estratégica, la selección entre éstos tiene capital importancia. Si un punto tiene una situación central, su influencia sobre los demás será más uniforme y desde allí puede llegarse más fácilmente a cualquier región del teatro de operaciones, pero si su influencia no se extiende hasta los límites de zona en cuestión peligran sus comunicaciones con la metrópoli. Por ésta razón Jamaica debido a su situación central es uno de los puntos más importantes del Caribe pero si en el caso de la Gran Bretaña ésta dependiera únicamente de esta isla las comunicaciones de todo tipo con la patria serían inseguras, tendrían que pasar por regiones dominadas por otras naciones.

Una flota que opera a cierta distancia de la metrópoli no debe depender exclusivamente de una sola línea de abastecimientos, se puede decir que si la concentración es la mejor disposición para las fuerzas de combate, el sistema de los abastecimientos no debe ser concentrado en una sola línea siempre que sea posible evitarlo.

No debe intentarse una operación de guerra ultramarina hasta tanto no se tenga la certeza de disponer

de una superioridad naval durante un período de tiempo adecuado.



L PODER NAVAL

El dominio del mar se ha dejado en la historia de Colombia sujeto a las interpretaciones del derecho internacional, de buena fe se diría que no se armoniza con las contingencias del mundo actual y que peligrosamente ha sido tímido en su desarrollo, a pesar de representar los mares las vías más importantes de comunicación si se tiene en cuenta que cubre el 70% de la superficie terrestre y poseen accesibilidad a las costas y facilitarán con ello las operaciones de importación y exportación.

Como fuente de alimentos y materias primas su importancia es enorme, además de la viabilidad de exploración y explotación de recursos minerales del suelo y subsuelos marinos.

Para abordar el tema del poder naval se requiere ante todo interpretar la concepción del poder marítimo. Este constituye la integración de los elementos del poder nacional aptos para influir en el dominio de los mares con todos los medios a su alcance a través de los cuales extiende su poder militar empleando una parte de su potencial en el

fortalecimiento del poder naval a fin de proteger y facilitar el flujo marítimo de interés para la nación. Los siguientes son los componentes del poder marítimo:

- El poder naval (fuerza naval, bases, posiciones).
- La Fuerza Aérea basada en tierra con operabilidad en el mar.
- La Marina Mercante.
- Los puertos y sus instalaciones.
- Los astilleros de construcción y reparación.
- Industrias marítimas (explotación y exploración).
- Agencias comerciales.
- Personal.
- Conciencia marítima.
- Capacidad técnico-científica marítima.

Los elementos del poder naval lo constituyen elementos dinámicos (fuerzas navales) y elementos estáticos (bases y posiciones estratégicas).

En ese orden de ideas podemos definir el poder naval como la fuerza que permite a un Estado utilizar el mar como medio para realizar intercambios políticos, económicos y sociales, tanto en tiempo de paz como en la guerra.

Los objetivos navales nacen de los objetivos de las estrategias marítima y militar. La estrategia naval selecciona los objetivos navales a ser logrados a través de las operaciones navales. Básicamente los objetivos generales de la estrategia naval son:

- Destruir, desgastar, neutralizar las fuerzas navales antagónicas.
- Destruir, desgastar o contener a la marina mercante enemiga.
- Ocupar o defender posiciones estratégicas.
- Apoyar a las operaciones en tierra.
- Destruir objetivos económicos o militares en tierra.
- Distraer fracciones de poder militar enemiga.
- Proteger el tráfico marítimo y mantener las líneas de comunicaciones marítimas.

El poder naval es factor preponderante del poder militar, sirve como elemento de apoyo para la vida nacional con capacidad técnico-científica marítima del país y coadyuva al desarrollo de las industrias de exploración y explotación de los recursos vivos y minerales en aguas jurisdiccionales y en zonas de alta mar. Para un país dueño de dos litorales la mentalidad continental ha sido prevaleciente ante lo marítimo a

pesar de las presiones externas lo cual ha conllevado finalmente a un abandono del mar. Una coherente política naval hace pensar en la renovación de medios acordes con las necesidades y aplicabilidad en las guerras limitadas en el futuro previsible y de acuerdo al grado de amenazas y necesidades comerciales. Nuevos retos aparecen con el comportamiento de fenómenos delictivos como es el de contrabando de armas, narcotráfico, apoyo a la guerrilla entre otros, lo cual hace pensar en buena parte en la necesidad de aplicar el poder naval para neutralizar y reducir las contingencias. La presencia en aguas jurisdiccionales es de vital importancia en tiempos de crisis o conflicto.

"El poder naval es sobre todo una capacidad positiva la cual le confiere a su poseedor grandes beneficios económicos y pacíficos, además de la ventaja adicional de ofrecerle una oportunidad particular muy favorable para emprender y ganar guerras en procura de sus objetivos nacionales. La función del poder naval en tiempo de paz es aún más significativa que su papel en la guerra y sus beneficios económicos para la nación son por lo menos tan grandes como su influjo militar: "Revista Fuerzas Armadas 1979, traducción pág. 403".

Se es muy propenso a confundir "poder naval" con "poder de la flota" debe tenerse en cuenta que la flota es un elemento esencial del poder naval junto con otros que deben asimilarse en su perspectiva. Para comprender la función real en la vida de la nación, es necesario considerar total al bienestar nacional y su trabajo silencioso en torno del interés nacional.

El poder naval representa para quien lo posee esencialmente el control de las líneas de comunicaciones marítimas en tiempo de paz y guerra, coadyuvando a una nación para utilizar sus medios en el transporte de logística, hombres, a la vez que le niega este privilegio al enemigo. El poder naval ayuda al desarrollo y prosperidad de una nación al permitirle asegurar su comercio marítimo y las entradas que de él se derivan asegurando el concurso de mercados y materias primas vitales a zonas de pesca, colonias y aliados. La humanidad empieza a utilizar el mar como fuente de alimentos y necesidades básicas, pero simultáneamente para conectar diferentes partes del mundo y vía que nos conduce a insufructuar recursos no disponibles en nuestra propia patria.

El mar según la filosofía americana debe ser usado para obtener todo lo que haga falta y darle a otros parte de los excedentes.

Para cerrar la parte correspondiente al poder naval se hace importante citar a Sir Walter Raleigh, cuando dijo: "quien controle el mar controlará el comercio mundial y por lo tanto controlará las riquezas mundiales y finalmente controlará el mundo".

Francis Bacon, agregó con sabiduría: "quien ejerce el comando del mar está en absoluta libertad y puede emplear la guerra tanto o poco como lo desee".



L ENTORNO EN EL NUEVO ORDEN MUNDIAL

La humanidad se encuentra en una etapa coyuntural de la historia de imprevisibles consecuencias. De una parte caído el comunismo y desaparecida la guerra fría se llegó a pensar que desaparecerían los conflictos, sin embargo la realidad es otra: el reordenamiento mundial, la pobreza, la ecología, el narcotráfico, las epidemias y otro género de contradicciones surgen como nueva amenaza. Habrá que descubrir cuáles son las nuevas realidades del poder teniendo en cuenta además el fenómeno de los acuerdos comerciales entre los Estados, el mercadeo libre, la interdependencia, desbalances entre estados ricos y pobres, etc. Se habla de un mundo unipolar con

reglas de fuego no muy definidas, y que sin lugar a equívocos tiene incidencia en la estrategia naval cualquiera que sea la constante comercial y/o militar de los pueblos.

"El mundo, después de la guerra fría no se parecerá a ningún mundo del pasado. Desde el punto de vista estructural (distribución de capacidades), será multipolar pero los polos tendrán diferentes valores del poder: militar (los soviéticos), económico y financiero (Japón y Alemania), demográfico (China e India), militar y económico (los Estados Unidos)..." (Hoffman 1990, pág. 121).

El enigma está en la aproximación que se tendrá entre los actores y el resto del mundo y cuáles serán sus reacciones, relaciones e interacciones. Los cambios no son nuevos en el mundo, éstos producen efectos que no son fáciles de predecir, se traduce en inestabilidad para los modelos existentes.

El poder naval, ha jugado una importante partida en la "Guerra Fría entre Estados Unidos y la Unión Soviética, la influencia que siempre se quiso imponer en el plano militar, económico, ideológico o de cualquier otro tipo tuvo sus grandes dificultades y contingencias que fueron sorteadas con la aplicación de la fuerza sin llegar a los niveles de violencia de la confrontación armada. Es posible

en consecuencia pensar en el uso político de la fuerza como una proyección del poder militar. Las actividades desarrolladas por estas fuerzas navales incluye una gama amplia de manera que puede pensarse atinadamente en que su participación dinámica y capacidad de disuasión de las fuerzas navales contribuyen significativamente en el proceso de cualquier contienda o participación social.

"La movilidad, características de las fuerzas navales imprime un sello distintivo desde el punto de vista de presencia y permite flexibilidad a la parte política y diplomática, naturalmente no exenta de riesgos, pero ciertamente de más probable control" (C. A. Romero, el poder naval frente al derecho del mar, pág. 9).

Este análisis obliga a reconocer que estratégicamente las potencias recurrirán como siempre a la presencia y control de sus mares al igual que los demás estados en sus espacios marítimos vecinales y regionales; también que organismos como la ONU tendrán en sus prioridades el empleo en el poder naval. Es indudable que el nuevo orden no asegure de ninguna manera la eliminación de la posibilidad de nuevos conflictos y se estima que serán necesarios nuevos recursos del poder dentro del contexto nacional, regional

y global, para integrarse armónicamente a la estructura del poder en el nuevo orden. La cooperación interinstitucional en la investigación científica y protección del medio ambiente son de alta prioridad en las relaciones regionales.

El poder naval tendrá su vigencia en las contiendas del futuro, el mundo complejo de hoy, se ha llegado a pensar requiere de las guerras y conflictos para evitar un choque a un mayor y más difícil. El principio de la guerra como antiguerra. La antiguerra supone aplicaciones estratégicas del poder económico, militar e informativo, para reducir la violencia asociada a los cambios de la escena mundial. La guerra en términos de hoy obliga a entrenar a los soldados a pensar y combatir de un modo nuevo y a definir los medios que se precisarán.

De todas maneras se visualiza que el escenario estará marcado más por el enfrentamiento y supremacía económica que por el militar.

El comercio será la vía hacia la preponderancia mundial lo cual implica un mayor comprometimiento del poder marítimo en este juego comercial.

"En adelante la auténtica competencia entre los países girará en torno de quien fuese capaz de

fabricar los mejores productos, elevar los niveles de vida y desarrollar la fuerza laboral mejor instruida y más diestra "(Las guerras del futuro, Toffler, pág. 33).

En ese orden de ideas los analistas del reordenamiento mundial han precisado que el cambio estratégico más profundo de todos es la división del mundo en tres civilizaciones distintas y potencialmente enfrentadas y sobre esa dirección deberá estructurarse el poder naval, que no cabe la menor duda nuestra nación sufrirá los rigores del atraso y del subdesarrollo. Las economías son transformadas por el desarrollo de hoy y se ven obligadas a ceder parte de su soberanía y aceptar diferencias e intrusiones económicas y culturales. La civilización posindustrial tiene la palabra.

C

CONCLUSIONES

Del análisis se evidencia que países tendrán que enfrentar los retos que impone el nuevo ordenamiento mundial. La formulación de una estrategia naval acorde con la tecnología y civilización que le corresponde es fundamental en la integración táctica operacional y la estrecha

interacción entre ésta y la tecnología con la visión hacia el impacto creado en espectro y naturaleza del conflicto y su vinculación hacia el desarrollo económico y social.

La política de supremacía económica de los estados poderosos obliga a buscar en los estados débiles y para el caso de la región a lograr una sólida integración de las armadas interamericanas, que las lleve a unir esfuerzos en el campo de la investigación, de la tecnología y del desarrollo abriendo espacios a la integración vecinal y regional.

La tendencia actual de los países gira alrededor de su fortalecimiento económico, creación de bloques regionales y una percepción clara sobre disminución de conflictos lo cual hará que los estados reduzcan sus fuerzas armadas, los medios y estructura del poder militar con las consecuencias que podría generar al poder naval y el fortalecimiento marítimo.

Históricamente el poder naval ha formado parte del poder y como tal se constituye en un instrumento valioso del poder político.

El poder naval mantiene la vigencia de su aplicabilidad en los conflictos del futuro en un mundo trisecado de civilizaciones diferentes y tiene

la capacidad de involucrarse en sus transformaciones a través de la investigación y la técnica.

El Estado colombiano tendrá que adoptar y proyectar la estrategia naval hacia sus ríos como una forma de llevar el desarrollo a regiones distantes y marginadas y como la mejor manera de neutralizar el creciente empleo de éstos, por el narcotráfico y la guerrilla.

Podría asegurarse que ésta será la vía más expedita de ejercer el control y soberanía en vastas zonas del territorio nacional.

BIBLIOGRAFIA

TOFFLER, Alvin. Las guerras del futuro. Plaza y Janés editores, Barcelona. 1994.

IBAÑEZ SANCHEZ, Roberto. Teoría del estado geopolítico y geoestrategia. Colección de Oro del Militar Colombiano, 1985.

MAHAN, Alfred. Estrategia Naval. Tomos I-II. Imprenta Armada, Fuerzas Armadas, Bogotá, 1969.

BELTRAN, Jorge. Traducción ¿Qué es el poder naval? Revista Fuerzas Armadas No. 93. 1969.

OBRADOR SERRA, Francisco. El poder naval en la estrategia bélica de Japón. Revista General de Marina, 1994.

ROMERO VASQUEZ, Edgar, otros. Ciencia y tecnología en la estrategia naval. Artículo, marzo, 1994.

ROMERO VASQUEZ, Edgar. Conceptos sobre conflicto, guerra y estrategia naval. Artículo, 1994.

ROMERO VASQUEZ, Edgar. Análisis de la influencia estratégica del poder marítimo en la guerra y en la paz. Revista Armada, No. 54, 1990.

WEIGLEY, Russel. The american way of war. Macmillan, New York, 1973.

ADDINGTON H. Larry. The Patterns of war since the eighteenth century. Library of Congress, 1984.

CRAIG A. Gordon, Makers of modern strateggy. Peter Paret, 1986.